

BERCEO

revista riojana de
ciencias sociales
y humanidades



171

ier

Instituto de Estudios Riojanos

BERCEO. REVISTA RIOJANA DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES.
Nº 171, 2º Sem., 2016, Logroño (España).
P. 1-165, ISSN: 0210-8550

INSTITUTO DE ESTUDIOS RIOJANOS

BERCEO

REVISTA RIOJANA DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES

Núm. 171

EDUCACIÓN, CONSTRUCCIONES IDENTITARIAS
Y CAMBIO SOCIAL

Sergio Andrés Cabello
(Coord.)



Gobierno de La Rioja
Instituto de Estudios Riojanos
LOGROÑO
2016

Educación, construcciones identitarias y cambio social/ Sergio Andrés Cabello (coordinador). – Logroño : Instituto de Estudios Riojanos, 2016.-165 p.: il. ; 24 cm
Número monográfico de: *Berceo* : revista riojana de ciencias sociales y humanidades, ISSN 0210-8550. -- N. 171 (2º sem. 2016)
1. Identidad colectiva - La Rioja. I. Andrés Cabello, Sergio. II. Instituto de Estudios Riojanos.
316.45(460.21)

La revista *Berceo*, editada por el Instituto de Estudios Riojanos, publica estudios científicos de las Áreas de Ciencias Sociales, Filología, Historia y Patrimonio Regional con el objetivo de aportar conocimiento relevante para la investigación y el desarrollo cultural de La Rioja. Estos trabajos van dirigidos a la comunidad científica, así como a otras personas interesadas en estas materias, de los ámbitos regional, nacional e internacional.

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse, registrarse o transmitirse por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por medio, sea electrónico, mecánico, fotoquímico, magnético o electroóptico, por fotocopia, grabación o cualquier otro, sin permiso previo por escrito de los titulares del copyright.

© Copyright 2016
Instituto de Estudios Riojanos
C/ Portales, 2. 26001-Logroño
www.larioja.org/ier

© Imagen de cubierta: Julio Caro Baroja (Oskar G. de Vallejo/Fundación CDESC)

Diseño de cubierta e interior: ICE Comunicación

Producción gráfica: lamirada.es (Logroño)

ISSN 0210-8550

Depósito Legal LO-4-1958

Impreso en España - Printed in Spain

DIRECTORA:

M^a Ángeles Díez Coronado (Universidad de La Rioja)

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Jean François Botrel (Université de Rennes 2)
Jorge Fernández López (Universidad de La Rioja)
Ignacio Gil-Díez Usandizaga (Universidad de La Rioja)
Aurora Martínez Ezquerro (Universidad de La Rioja)
Enrique Ramalle Gómara (Universidad Nacional de Educación a Distancia)
Penélope Ramírez Benito (Universidad Nacional de Educación a Distancia)
Ana Rosa Terroba Reinas (Instituto de Estudios Riojanos)

CONSEJO CIENTÍFICO:

Don Paul Abbott (Universidad de California, EE.UU.)
Tomás Albaladejo Mayordomo (Universidad Autónoma de Madrid)
Sergio Andrés Cabello (Universidad de La Rioja)
Begoña Arrúe Ugarte (Universidad de La Rioja)
Eugenio F. Biagini (Universidad de Cambridge, Reino Unido)
Francisco Javier Blasco Pascual (Universidad de Valladolid)
José Antonio Caballero López (Universidad de La Rioja)
José Luis Calvo Palacios (Universidad de Zaragoza)
Juan Carrasco (Universidad Pública de Navarra)
Juan José Carreras López (Universidad de Zaragoza)
José Miguel Delgado Idarreta (Universidad de La Rioja)
Jean-Michel Desvois (Universidad de Burdeos, Francia)
Rafael Domingo Oslé (Universidad de Navarra)
Pilar Duarte Garasa (Consejería de Educación, Cultura y Turismo)
Juan Francisco Esteban Lorente (Universidad de Zaragoza)
José Ignacio García Armendáriz (Universidad de Barcelona)
Francisco Javier García Turza (Universidad de La Rioja)
Fernando Gómez Bezares (Universidad de Deusto)
Fernando González Ollé (Universidad de Navarra)
Ignacio Granado Hijelmo (Consejo Consultivo de La Rioja)
Isabel Verónica Jara Hinojosa (Universidad de Chile)
M^a Jesús Lacarra Ducau (Universidad de Zaragoza)
M^a Ángeles Libano Zumalacárregui (Universidad Pública del País Vasco)
Carmen López Sáenz (Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid)
Miguel Ángel Marín López (Universidad de La Rioja)
Manuel Martín Bueno (Universidad de Zaragoza)
Ángel Martín Duque (Universidad de Navarra)
Ricardo Mora de Frutos (Instituto de Estudios Riojanos)
José Gabriel Moya Valgañón (Instituto de Estudios Riojanos)
M^a Isabel Murillo García-Atance (Archivo Municipal de Logroño)
Miguel Ángel Muro Munilla (Universidad de La Rioja)
José Luis Ollero Vallés (Instituto de Estudios Riojanos)
Mónica Orduña Prada (Instituto de Estudios Riojanos)
Germán Orón Moratal (Universidad Jaume I de Castellón)
Inés Palleiro y Landeira (Universidad de Buenos Aires)
Miguel Panadero Moya (Universidad de Castilla- La Mancha)
Carlos Pérez Arrondo (Universidad de Zaragoza)
José Luis Pérez Pastor (Instituto de Estudios Riojanos)
Micaela Pérez Sáenz (Archivo Histórico Provincial de La Rioja)
Manuel Prendes Guardiola (Universidad de Piura, Perú)
Luis Ribot García (Universidad Nacional de Educación a Distancia)
Emilio del Río Sanz (Universidad de La Rioja)
Jesús Rubio (Universidad de Zaragoza)
Santiago U. Sánchez Jiménez (Universidad Autónoma de Madrid)
José Miguel Santacreu (Universidad de Alicante)
Soledad Silva y Verástegui (Universidad del País Vasco)
José Ángel Túa Blesa Lalinde (Universidad de Zaragoza)
Isabel Uría Maqua (Universidad de Oviedo)
José Francisco Val Álvaro (Universidad de Zaragoza)
Rebeca Viguera Ruiz (Universidad de La Rioja)
René Zenteno (Universidad de Texas en San Antonio, EEUU)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Instituto de Estudios Riojanos
C/ Portales, 2
26071 Logroño
Tel.: 941 291 187 . Fax: 941 291 910
E-mail: publicaciones.ier@larioja.org

Web: www.larioja.org/ier
Suscripción anual España (2 números): 15 €
Suscripción anual extranjero (2 números): 20 €
Número suelto: 9 €



Berceo se encuentra en las siguientes bases de datos bibliográficas, directorios y repositorios:

APH (L'Année Philologique)

CARDHUS PLUS (Sistema de clasificación de revistas científicas de los ámbitos de las Ciencias Sociales y Humanidades)

DIALNET (Portal de difusión de la producción científica hispana)

ERIH (European Science Foundation History)

ISOC (Ciencias Sociales y Humanidades, CSIC)

LATINDEX (Sistema regional de información en línea para revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal)

MIAR (Matriu d'informació per a l'avaluació de revistes)

MLA (Modern Language Association database)

PIO (Periodical Index Online)

REGESTA IMPERII (Base de datos internacional del ámbito de la historia)

ULRICH'S (International periodical directory)

ÍNDICE

SERGIO ANDRÉS CABELLO Introducción	9
ALEJANDRO TIANA FERRER La organización del sistema educativo en un marco federal. Análisis y propuestas <i>The organization of the education system in a federal setting. Analyses and proposals</i>	13-33
DAVID DONCEL ABAD Identidad cultural autonómica en el sistema educativo español <i>Autonomous cultural identities in the Spanish educational system</i>	35-58
SERGIO ANDRÉS CABELLO La identidad riojana y su relato tres décadas después <i>Riojan identity and his account three decades later</i>	59-76
ENRIQUE RAMALLE GÓMARA La imagen de la identidad riojana en la obra de Pío Baroja <i>Riojan identity in the work of Pío Baroja</i>	77-86
ION MARTÍNEZ LOREA Memorias livianas e identidades pesadas. La re-significación patrimonial del espacio público urbano <i>Light-Memories and Heavy Identities. The Patrimonial Resignification of the Urban Public Space</i>	87-109
JOAQUÍN GIRÓ Una romería de hombres solos. Los esclavos de la Virgen de la Soledad <i>A Pilgrimage of single men. The slaves of our Lady of Solitude</i>	111-131
MARGARITA MACHADO-CASAS, HOWARD SMITH, FARIMA POUR-KHORSHID El lenguaje como problema, derecho, recurso y resistencia identitaria: las realidades de la plurilingüe Costa Atlántica de Nicaragua <i>Language as Problem, Right, Resource and Identity Resistance: The Realities of Nicaragua's Multilingual Atlantic Coast</i>	133-146
JULIO CARO BAROJA Reflexiones sobre la historia de La Rioja (Transcripción de la conferencia impartida en el Ateneo Riojano el 11 de abril de 1984)	147-155

LA IMAGEN DE LA IDENTIDAD RIOJANA EN LA OBRA DE PÍO BAROJA

ENRIQUE RAMALLE GÓMARA*

RESUMEN

Este ensayo se centra en la visión que se desprende de la obra narrativa de Pio Baroja sobre el “carácter” de los riojanos. Varias de las novelas de Baroja tienen referencias a distintos personajes riojanos que son descritos como si compartieran un aire de familia, forjando una especie de idiosincrasia riojana. Son alegres, alborotadores, bulliciosos, brutos o feroces. Esta es una forma visión esencialista de comprender una identidad colectiva, que no es ajena al momento histórico en que vivió el autor. Frente al esencialismo, el constructivismo social, sobre todo en un contexto postmoderno, presenta otra forma de ver la identidad. La identidad, desde esta perspectiva, debe construirse, no viene dada, no se tiene, como si fuera una posesión, por adscripción, nacimiento o territorio.

Palabras clave: Identidad colectiva, esencialismo, constructivismo, La Rioja.

This essay focuses on the vision that emerges from the narrative work of Pio Baroja on the Riojan “character”. Several of the novels of Baroja have references to different characters who are described as if they shared a family resemblance, forging a kind of Riojan idiosyncrasy. They are cheerful, rowdy, boisterous, gross or ferocious. This is a essentialist form of vision to understand a collective identity, which is no stranger to the historical moment in which the author lived. Versus essentialism, social constructivism, especially in a postmodern context, presents another way of seeing the identity. Identity, from this perspective needs to be constructed, it is not given; it does not exist as if it was a possession, by affiliation, birth or territory.

Keywords: Collective identity, Essentialism, Constructivism, La Rioja

* Universidad Nacional de Educación a Distancia. eramalle@icloud.com

Es una vieja costumbre de la Universidad Carolina de Praga que se interprete el himno nacional de la persona que va a ser nombrada *doctor honoris causa* durante la ceremonia de investidura. Cuando me llegó el turno de recibir tanto honor, me pidieron que eligiera entre los himnos británico y polaco ... Pues bien, no me resultó fácil dar una respuesta. (Bauman, Z. (2005). *Identidad*. Madrid: Losada)

1. INTRODUCCIÓN

En 1984 Julio Caro Baroja dio una conferencia de título “Reflexiones sobre la historia de La Rioja” en el Ateneo Riojano de Logroño. Fue sobre todo una meditación sobre la configuración histórica de La Rioja, sobre “qué cosa” es La Rioja. Caro trató el tema de las identidades culturales o colectivas en varias de sus obras, entre ellas “Razas, pueblos y linajes” (1957). Fue una de las primeras ocasiones en que un intelectual de tanto prestigio habló sobre identidad riojana. Quizá supuso una sorpresa, o una provocación, el argumentar científicamente los orígenes históricos de La Rioja, que apuntaban a una identidad cultural propia, para una sociedad que estaba en los inicios de su autonomía, con pocos elementos significantes de identidad y en la que muchas personas se sentían parte de Castilla¹.

He considerado, espero que acertadamente, que la cercanía entre Caro Baroja y su tío Pío Baroja², justifica suficientemente introducir la visión que D. Pío tenía sobre los riojanos o, al menos, la que se puede inferir de la lectura de su obra. Quizá será esta mirada barojiana sobre los riojanos y su

1. En una entrevista en el año 2015 al Diario La Rioja, Félix Palomo, senador por el PSOE en la época del inicio de la autonomía riojana decía: «Yo tuve siempre muy claro que si no cambiábamos el nombre de la provincia, no teníamos nada que hacer. Veíamos el camino que estaban recorriendo provincias como Segovia o incluso León, que también aspiraban a convertirse en autonomías. Si manteníamos el nombre de ‘provincia de Logroño’, nos iban a considerar una mera parte integrante de Castilla La Vieja. Para mucha gente éramos Castilla de toda la vida». García, P. (2015). “Si no cambiábamos el nombre, nos quedábamos sin autonomía”. *Diario La Rioja* <<http://www.larioja.com/la-rioja/201511/15/cambiabamos-nombre-quedabamos-autonomia-20151115011413-v.html>> [Consulta 17 noviembre 2015]. Es obligatoria la lectura de la tesis doctoral de Sergio Andrés Cabello para comprender como ha sido la configuración de la identidad riojana y el efecto que tuvo sobre ella el impulso institucional. Andrés, S. (2010). *La identidad riojana. Del proceso de institucionalización administrativa al político*. Bilbao: País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. Véase también: Andrés, S. (2007). “La identidad riojana: procesos de construcción e institucionalización”. *Berceo* 153, pp. 43-63. Sanvicéns, LA. (2002). “El movimiento por la identidad riojana: una aproximación”. En: Navajas, C. (Coord.), *Actas del III Simposio de Historia Actual*, pp. 819-834. Logroño, Instituto de Estudios Riojanos.

2. El propio Caro dice de la relación con su tío: “Desde mi infancia hasta el 30 de octubre de 1956, puede decirse que he sido la persona que ha tenido trato más continuo e íntimo con Pío Baroja. De niño, mientras mis padres quedaban en Madrid, yo solía pasar grandes temporadas en Vera con él y con mi abuela. Muerta ésta en 1935, el tío vino a vivir con nosotros. Y tras sombríos años de separación y zozobra, después de la guerra, a partir de 1940, hemos vivido más unidos que nunca”. Caro Baroja, J (1962). “Recuerdos”. En Baeza, F (Director). *Baroja y su mundo. Tomo I*, pp. 33-73. Madrid: Ediciones Arión.

carácter un reflejo de la forma en como los riojanos eran imaginados por una sociedad tan cercana como la vasca.

Uno de los aspectos que configura la identidad colectiva o cultural³, el cómo un grupo se imagina ser, qué características, valores, creencias, costumbres cree compartir, viene, en parte, determinado por la visión que otros tienen de ese grupo, de forma que somos lo que otros ven. La literatura, y otras artes como el cine, el teatro e incluso la fotografía, ayuda a fijar esta visión. La obra de Baroja es extensísima, más de 50 novelas, además de obras de teatro y ensayos, por lo que, sin ánimo de exhaustividad, se exponen en este breve artículo las características morales, personales, comportamientos, en una palabra la visión que sobre los riojanos tenía Baroja o, al menos, la que presentaba en su obra.

Desde esta perspectiva, trataremos de identificar en la obra de Pío Baroja la percepción que tenía sobre lo que es su día pudo llamarse el carácter o la idiosincrasia de los riojanos y que hoy llamaríamos su identidad colectiva. Previamente se describe cómo las identidades colectivas se basan en la exclusión o en la distinción, si bien las fronteras del nosotros y los otros debieran ser permeables. Para finalizar, y parafraseando a Bauman, se expone la necesidad, casi diríamos el derecho social, de tener identidades colectivas líquidas.

2. LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA IDENTIDAD COLECTIVA

Los hombres necesitamos para comprender el mundo, comprender primero qué somos nosotros mismos y qué no somos. Como nos recuerda Hanna Arendt⁴ todas nuestras definiciones son distinciones, ya que somos incapaces de decir qué somos si no nos distinguimos de lo que no somos.

Con un cierto punto de ironía Lévi-Straus ha mostrado claramente cómo todas las culturas humanas se consideran a sí mismos los verdaderos hombres, mientras que el resto son clasificados en categorías, cuando menos, inferiores. Dice Levi-Strauss⁵:

«Costumbres salvajes», «eso no ocurre en nuestro país», «no debería permitirse eso», etc., y tantas reacciones groseras que traducen ese mismo escalofrío, esa misma repulsión en presencia de maneras de vivir, de creer, o de pensar que nos son extrañas. ... Esta actitud de pensamiento, en nombre de la cual excluimos a los «salva-

3. Desde una perspectiva antropológica cabe incluir como sinónimos identidad colectiva e identidad cultural, entendiendo a esta última como un sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos culturales, como costumbres, valores y creencias. Molano, OL. (2007). "Identidad cultural un concepto que evoluciona". *Opera* 7, pp. 69-84.

4. Arendt, H. (1997). *¿Qué es la política?* Barcelona: Paidós.

5. Lévi-Strauss, C. (1999). *Raza y cultura*. Madrid: Altaya. También es conocido que los inuit se refieren a sí mismos como el "pueblo" en cuanto inuit puede traducirse como pueblo, mientras que el singular inuk significa hombre o persona. Thalbitzer, W. (1950). "A Note on the Derivation of the Word «Eskimo» (Inuit)". *American Anthropologist* 52(4), pp. 564-564.

jes» (o a todos aquellos que hayamos decidido considerarlos como tales) de la humanidad, es justamente la actitud más marcante y la más distintiva de los salvajes mismos. ... La humanidad cesa en las fronteras de la tribu, del grupo lingüístico, a veces hasta del pueblo, y hasta tal punto, que se designan con nombres que significan los «hombres» a un gran número de poblaciones dichas primitivas (o a veces —nosotros diríamos con más discreción— los «buenos», los «excelentes», los «completos»), implicando así que las otras tribus, grupos o pueblos no participan de las virtudes —o hasta de la naturaleza— humanas, sino que están a lo sumo compuestas de «maldad», de «mezquindad», que son «monos de tierra» o «huevos de piojo». A menudo se llega a privar al extranjero de ese último grado de realidad, convirtiéndolo en un «fantasma» o en una «aparición». Así se producen situaciones curiosas en las que dos interlocutores se dan cruelmente la réplica. En las Grandes Antillas, algunos años después del descubrimiento de América, mientras que los españoles enviaban comisiones de investigación para averiguar si los indígenas poseían alma o no, estos últimos se empleaban en sumergir a los prisioneros blancos con el fin de comprobar por medio de una prolongada vigilancia, si sus cadáveres estaban sujetos a la putrefacción o no

La construcción de la identidad es un proceso ideológico, que sitúa en una escala superior a “nosotros” en contraposición a los “otros”. Es decir, para construir la identidad cultural es necesario una exclusión, un dejar fuera lo que no somos, una frontera; sin embargo, los límites de esa frontera debieran ser permeables. Si no lo son, las comunidades viven ajenas unas de otras, se obliga a elegir una sola identidad cultural. Sobre esta obligación de elegir Amin Maalouf⁶ ha advertido de que aquellas identidades que se construyen desde la exclusión, en las que a las personas se les “insta a elegir” entre las múltiples identidades que todos poseemos son en las que, “se fabrica a los autores de las matanzas”. Maalouf nos hace ver la paradoja entre identidades colectivas múltiples e identidad personal específica, ya que cuantas más pertenencias socio-culturales tiene una persona, comparte más con más gente, pero a la vez lo hace más distinto, casi único. Él dice que es libanés, árabe, católico, francés. Cada una de esas pertenencias le une a una comunidad imaginada, pero hacen que sean muy pocos los que son como él. Como él lo expresa “gracias a cada una de mis pertenencias, tomadas por separado, estoy unido por un cierto parentesco a muchos de mis semejantes; gracias a estos mismos criterios, pero tomados todos juntos, tengo mi identidad propia, que no se confunde con ninguna otra”.

Sami Naïr mantiene una postura similar cuando dice que la reivindicación de una identidad colectiva propia no debe caer en el error de separar culturas, generando lo que Freud llamó “el narcisismo de las pequeñas

6. Maalouf, A. (2001). *Identidades asesinas*, Madrid: Alianza.

diferencias”, ya que esa vía lleva a la jerarquización de las culturas y, de su mano, a la jerarquización de las personas⁷.

La pregunta sobre quiénes somos nosotros, quiénes compartimos una identidad cultural, tiene una respuesta tan fácil como subjetiva y por tanto cambiante: nosotros somos aquellos que sentimos compartir una identidad. Desde la obra de Benedict Anderson ha quedado patente que nación es un sentimiento imaginado de pertenencia a una comunidad⁸. Las identidades colectivas o culturales son socialmente construidas, temporalmente cambiantes, procesales, a fin de cuentas. No somos como Ulrich, el héroe de la novela de Musil⁹, hombres sin atributos propios, ni heredados ni adquiridos, sin propiedades. La cultura en la que nacemos y vivimos nos proporciona una identidad colectiva que nos atrapa y define quienes somos y quienes son los demás.

3. LA VISIÓN DE PÍO BAROJA SOBRE LOS RIOJANOS

Para construir una identidad colectiva, no sólo hace falta sentirse como perteneciente a ella, sino que debe ser también reconocida por otros¹⁰. Y es en esta visión que los otros tienen sobre nosotros donde el cine, la literatura, la música proponen y crean estereotipos que acaban por producir definiciones de identidades, porque proporcionan espejos donde mirarse¹¹.

La obra de Pío Baroja (San Sebastián, 1872 - Madrid, 1956) está plagada de referencias a La Rioja y a lo riojano, configurando, sintetizando parte del imaginario colectivo que existía sobre los riojanos. Son, como veremos, interpretaciones esencialistas al modo de en que lo son las concepciones étnicas, raciales y nacionales de la identidad cultural¹². Con algunas breves pinceladas podemos hacernos rápidamente una idea de cómo eran vistos los riojanos por Baroja.

7. Naïr S. (2006). *Diálogo de culturas e identidades*. Madrid: Editorial Complutense.

8. La nación es para Anderson “una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana”. Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.

9. Musil, R. (1992). *El hombre sin atributos*. Barcelona: Seix Barral.

10. El reconocimiento tiene que ser tanto social como político. La Ley 57/1980, de 15 de noviembre, sobre cambio de denominación de la actual provincia de “Logroño” por la de “Provincia de La Rioja”, en vigor desde el 23 de noviembre de 1980, hace 35 años, reconocía políticamente el nombre de La Rioja.

11. Shalman Rushdie ha dejado escrito que la literatura es la empresa de encontrar nuevos ángulos para contar la realidad. Rushdie, S. (2001). *Imaginary homelands. Essays and criticism*. London: Penguin Books.

12. Cabe recordar que la caracterización que Baroja hace de los riojanos y su forma de ser no le impide darse cuenta de que hay otros puntos de vista más allá de la identidad colectiva. En su obra *Juventud, egolatría* dice: “yo no puedo hacer que mi calidad de español o de vasco sean las únicas categorías para mirar el mundo”. Baroja, P. (1977). *Juventud, egolatría*. Madrid: Taurus; 1977.

En la *Nave de los locos* describe de esta forma a un riojano apodado el Ratón: “Uno de ellos era un riojano, subteniente, pequeño, vivo, hombre bastante bruto, alegre, aficionado a jugar, a quien llamaban de mote, por sus ojos brillantes y negros, el Ratón”¹³. En *Los caminos del mundo*¹⁴, perteneciente a la obra *Memorias de un hombre de acción* se refiere así a un sacerdote, el padre Madruga:

“El padre Madruga era de lo más antipático y repulsivo que puede haber en la clase de frailes. Era pequeño, negro, de movimientos rápidos y violentos. Tenía los ojos brillantes de un animal selvático, el afeitado de la barba muy azul, la boca saliente, con morro, y los dientes amarillos. Hablaba con acento aragonés o riojano; salpicaba de latinajos la conversación y era amigo de emplear palabras soeces. Tenía una risa de fraile grosera, plebeya y cínica. Por dentro era bajo, adulador, cobarde, enemigo furioso de toda novedad y de todo lo extranjero”.

Y en su relato *La caja de música*¹⁵ escribe:

Nos llevaron a un comedor aparte, de techo alto y de cierto lujo ostentoso, como el segundo Imperio. Parecía que el encargado del restaurante se había dado cuenta de que teníamos dinero fresco. Vino poco después el anticuario. Se llamaba Ángel Téllez. Era un buen tipo: esbelto, correcto, moreno, con la cabeza ya entrecana y la tez pálida. Vestía de luto. Tenía una cortesía un poco exagerada, que contrastaba con la turbulencia bárbara del riojano

No encontramos muchas diferencias por género. Las mujeres riojanas tienen un perfil identitario similar a los varones:

“Fermina afirmó que ella iba; tal odio sentía por los invasores: la criada del mesón dijo que también. Estaba cansada de servir en la posada y ansiaba marcharse a recorrer tierras. ¿Cómo te llamas? - le pregunté yo. - María, la Riojana. La Riojana tenía la nariz reman-gada, los ojos muy claros, la boca entreabierta, como expresando una interrogación; el pelo rubio rojizo, la piel blanca y el pecho abundante. Hablaba con mucha gracia, una gracia picante, burda; su conversación era como esos guisos de arriero salpimentados con especies fuertes... La Riojana era una buena chica; eso sí, le gustaba la miel como a todas las mujeres, y cuando se le ponía algo en la cabeza, era un poco bestia”¹⁶.

13. Baroja, P. (1987). *La nave de los locos*. Madrid: Caro Raggio-Cátedra.

14. Baroja, P. (1976). *Los caminos del mundo. Memorias de un hombre de acción; tomo 3*. Madrid: Caro Raggio.

15. Baroja, P. (2012). *Relatos*. Barcelona: Linkgua Digital.

16. Baroja, P. (1976). *El escuadrón del Brigante. Memorias de un hombre de acción; tomo 2*. Madrid: Caro Raggio.

Baroja construye estas identidades como tipologías que, según su propia declaración, proceden de su observación de los seres humanos¹⁷. Dice de él Celia Fernández “Como buen coleccionista, reúne y clasifica a los individuos en conjuntos con caracteres similares”¹⁸. Así, imagina caracteres nacionales, identidades esencialistas, atadas, adscritas o fijadas a un territorio, aunque esto no es una visión sobre los riojanos exclusiva de Baroja. Los habitantes de Nalda eran descritos por Pascual Madoz en su Diccionario, editado a mediados del siglo XIX como “ágiles, laboriosos, emprendedores y alegres; gastadores, aficionados a comer y vestir bien, dominando en ellos el carácter riojano, pero dóciles, confiados y generosos. Las mujeres demasiado aficionadas al lujo y a las modas; más en cambio sumamente laboriosas y alegres, y de figura donosa”. Todavía en 1972 José María Medrano publicaba una Geopsicología de La Rioja, donde, con métodos estadísticos basados en cuestionarios, trazó un estereotipo de lo riojano, definiéndolo como sociable, optimista, confiado, realista, alegre, impulsivo, hablador, bullicioso, derrochador, bebedor y comedor¹⁹.

Las anteriores descripciones son ejemplo de identidades esencialistas, que están en la esencia de las personas porque las han recibido por herencia cultural. Suponen un alma colectiva o un espíritu del pueblo²⁰, del que es difícil escapar.

4. LAS IDENTIDADES EN UNA SOCIEDAD LÍQUIDA

Las identidades colectivas o culturales han sido definidas desde dos perspectivas: una esencialista y otra universalista. Desde la primera, la cultura proporciona una segunda naturaleza a las personas, impregnando con tal fuerza valores y creencias que parecería que un individuo está determinado por la cultura en la que nace. En la segunda, la cultura es una adquisición que implica un esfuerzo consciente por superar lo meramente natural²¹. Joschka Fischer decía que, para los esencialistas, “la comunidad política no es producto del compromiso de sus ciudadanos con un orden constitucional y jurídico compartido, sino que, ..., la pertenencia a la nación deriva de compartir una ascendencia y una religión.”²²

17. En el otoño de 1900 Baroja y Ramiro de Maeztu recorrieron la Rioja alavesa, visitando, entre otros pueblos, Laguardia, en la que se fijaría para su obra *El mayorazgo de Labraz*. Mainer, J.C. (2012). *Pío Baroja*. Españoles eminentes. Madrid: Taurus-Fundación Juan March.

18. Fernández, C. (2009). “Figuras de lo humano en las Memorias de un hombre de acción de Pío Baroja”. En: Crespo, S., García-Nieto, M.L., González, M, Pérez, J.A., Rivas, A., Rodríguez, J. (eds). *Teoría y análisis de los discursos literarios: estudios en homenaje al profesor Ricardo Senabre Sempere*. Pp: 135-142. Salamanca: Ediciones Universidad Salamanca.

19. Medrano, J.M. (1972). “Geopsicología de La Rioja”. *Berceo* 82, pp. 97-127.

20. Gómez García, P. (2000). “Las desilusiones de la “identidad”. La etnia como pseudoconcepto”. En Gómez García, P. (Editor), *Las ilusiones de la identidad*, pp. 29-54. Madrid: Cátedra.

21. Méndez, P. (2002). *Etnia, etnicidad y cultura: Revisión crítica de los conceptos desde una perspectiva antropológica*. Revista de antropología experimental. (2):6.

22. Fischer, J. (2016). *Furia nacionalista y xenófoba*. EL PAÍS, 3 de enero.

La caracterización novelada que Baroja hace de la “forma de ser” de los riojanos ¿es fija, esencial, inmóvil? ¿el riojano es bárbaro por ser riojano, hay caracteres nacionales o regionales, idiosincrasias que apabullan la individualidad? Debemos a Zygmunt Baumann el concepto de sociedad líquida, con el que expresa que la transformación, el cambio es la norma. En una época postmoderna, no hay tiempo para que las creencias, las costumbres, las nuevas cosmovisiones se consoliden, en parte porque hemos perdido la solidez, la seguridad que nos daban los metarrelatos. ¡Qué tranquilidad debían sentir los europeos ilustrados de final del siglo XIX cuando creían que el progreso, la razón, la tecnología proporcionaría al hombre, por fin, el control de la naturaleza! Sólo hay que leer la obra de algunos novelistas, como el caso de Stefan Zweig para comprender este momento de gloria, si bien ficticia, en la humanidad occidental²³. La época previa a la Primera Guerra Mundial es definida por Zweig como la época de oro de la seguridad. Las personas conocían sin duda lo que tenían y lo que les correspondía, las casas eran hogares seguros para los hijos y nietos y las tierras se heredaban de generación en generación.

Sin embargo, Max Weber intuyó que la razón instrumental, la razón objetiva encerraba al hombre en un sistema deshumanizado, en una jaula de hierro, preso de un sistema burocratizado, que impone normas y roles, sin posibilidad para la acción y el diálogo. El siglo XX ha terminado por mostrar que el progreso no ha supuesto una mejora moral, y que la ciencia ha proporcionado formas más eficientes de matarnos. Se ha instaurado un escepticismo generalizado sobre la razón instrumental, que ha dado lugar al postmodernismo²⁴, que lo resume diciendo: “La pretensión ilustrada de una historia regida por una ley natural, reforzada en el siglo XIX por la

23. Dice Zweig: “El siglo XIX, con su idealismo liberal, estaba convencido de ir por el camino recto e infalible hacia «el mejor de los mundos». Se miraba con desprecio a las épocas anteriores, con sus guerras, hambrunas y revueltas, como a un tiempo en que la humanidad aún era menor de edad y no lo bastante ilustrada. Ahora, en cambio, superar definitivamente los últimos restos de maldad y violencia sólo era cuestión de unas décadas, y esa fe en el «progreso» ininterrumpido e imparable tenía para aquel siglo la fuerza de una verdadera religión; la gente había llegado a creer más en dicho «progreso» que en la Biblia, y su evangelio parecía irrefutablemente probado por los nuevos milagros que diariamente ofrecían la ciencia y la técnica.” En: Zweig, S (2001). *El mundo de ayer: memorias de un europeo*. Barcelona: El Acantilado.

24. Para muchos autores, desde los años 80 del siglo XX estamos, en Occidente, viviendo en una nueva era: la postmodernidad. David Lyon propone la caída del muro de Berlín como el fin de la modernidad (Lyon D. (1996). *Postmodernidad*. Madrid: Alianza). Las condiciones que hicieron posible la modernidad, tales como el desarrollo de la sociedad industrial, la preeminencia de la razón o del saber para alcanzar la paz universal, la búsqueda común de un mayor progreso (recuérdese a Hegel) han perdido su sentido. Hannah Arendt ha mostrado cómo la razón instrumental ha llevado al mundo hacia un abismo, las dos Guerras Mundiales, en vez de hacia el progreso (Arendt, H. (1997) *¿Qué es la política?* Barcelona: Paidós). En palabras de Lyotard: “Simplificando al máximo, se entiende por postmodernidad la incredulidad con respecto a los metarrelatos” (Lyotard J. (1999). *La condición postmoderna*. Barcelona: Alta-ya). En otras palabras, el futuro parece escaparse de las manos del hombre. Otros autores, han preferido imaginar a la sociedad actual no como una superación de la modernidad, sino como una nueva etapa de ella: la modernidad reflexiva.

sociología y el marxismo, que postularon un proceso evolutivo dotado de sentido y de telos, dejó paso a una historia entendida como mezcla singular, irrepetible, de elementos azarosos. A esa crisis de sentido objetivo, acompañada de giro lingüístico, se llamó posmodernismo, que en historia quiso decir: la sociedad no existe como totalidad estructurada, los anclajes de los hombres en la sociedad son múltiples y descentrados, el proceso histórico no está regido por una ley, la historia no tiene un fin y, por tanto, más que un científico que explica el historiador es un intérprete que narra”²⁵.

Este desanclaje ha hecho que nos hayan cambiado los referentes sobre los que construíamos la identidad colectiva, porque se han volatilizado o fragmentado los universos simbólicos en los que nos sentíamos seguros²⁶. La postmodernidad ha provocado que el nosotros y el ellos ya no tengan una referencia fija. El cartesianismo de las ideas claras y distintas ha desaparecido. Desde la obra de Berger y Luckmann “La construcción social de la realidad” sabemos que las relaciones sociales no son estáticas, sino que se construyen²⁷. De este modo, las identidades colectivas ya no se tienen; ahora hay que ganárselas, negociarlas, construirlas²⁸. Pierre Bourdieu ya advertía que el supuesto “carácter nacional” de los pueblos es más una realidad cultural producida o inventada por las políticas del Estado que una herencia surgida de las tradiciones.²⁹

En una reciente entrevista Daniel Innerarity³⁰ explicaba, a mi modo de ver, acertadamente esta visión líquida de la identidad. Decía el filósofo bilbaíno:

25. Juliá S. (2001). “Historia: la eclosión de lo nuevo se combina con la vuelta a lo viejo”. *El País. Suplemento Babelia*. 5 de mayo, pp. 17.

26. Juan Luis Pintos lo expresa de esta manera: “[Existe una] fragmentación de los universos simbólicos en los que hemos estado cómodamente situados en décadas anteriores. El espacio estaba nítidamente definido por clasificaciones geográficas y políticas; el tiempo parecía transcurrir en una indiscutida sincronía mundial, las sociedades estaban mejor o peor etiquetadas siguiendo pautas de sistema económico. Las representaciones colectivas estaban legitimadas desde potentes discursos ideológicos. Todo ello ha desaparecido. están perdiendo importancia las identificaciones que tienen que ver con los Estados nacionales y los grupos ideológico-políticos tradicionales (partidos, etc.). Parece que se dan fenómenos de resurgimiento de algunos grupos ideológicos (“nacionalismos”, “fanatismos religiosos”, etc.), pero quizás sean efectos de superficie del discurso mediático que convendría someter a cuidadosa crítica. Pintos, JL (1996). «Identidades colectivas y procesos de diferenciación». *Actas do I Congreso Internacional* (Santiago de Compostela, 8-10 de noviembre de 1995), pp. 371-78.

27. Berger, P-L., Luckmann, T. (1984). *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires: Amorrortu.

28. Guerrero Arias, P. (2002). *La cultura: estrategias conceptuales para comprender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia*. Quito: Escuela de antropología aplicada, Universidad Politécnica Salesiana.

29. Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.

30. Rodríguez G. Daniel Innerarity: “No es verdad que todos los políticos hagan las mismas políticas” *El Huffington Post*. http://www.huffingtonpost.es/2015/09/15/daniel-innerarity-entrevista_n_8140486.html?utm_hp_ref=spain (Consulta 16 de septiembre de 2015)

“A la hora de configurar su identidad política, un ciudadano o hace un patchwork o es insincero. Nuestra identidad política será más de patchwork que de kit. Antes uno nacía con el kit político, deportivo, cultural. Nacía en el Bilbao de los años 50 y lo primero que tenía era el carné de socio del atleti, el manto de la Virgen de Begoña, el batzoki correspondiente... Y hoy en día lo que nos encontramos en la sociedad, y de lo cual yo me alegro enormemente, es a un Iñaki Williams que habla euskera muy bien o a personas de identidades muy poco previsibles. La sociedad está llena de gente rara. Cada vez somos más raros porque configuramos más nuestra identidad con dietas variadas. Lo digo muchas veces: hay que comer de todo”.

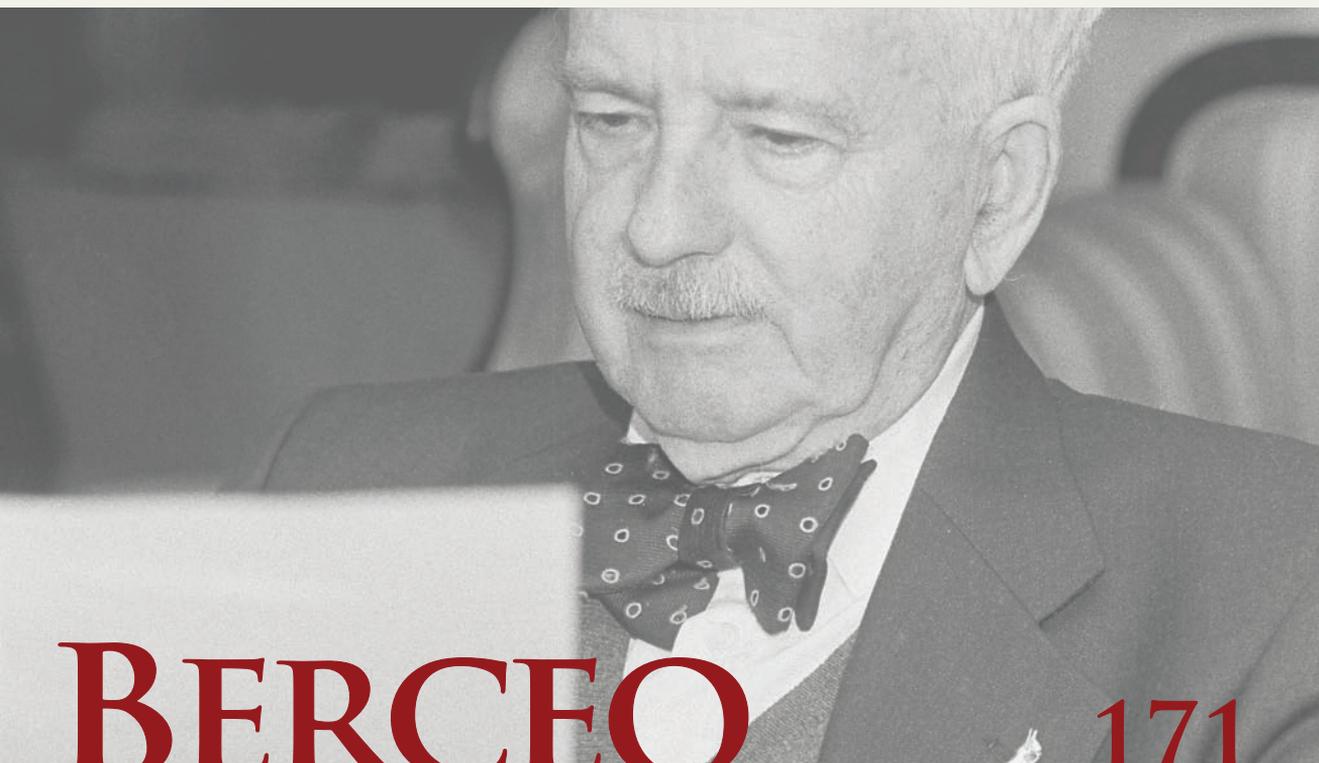
Esto no es una novedad. En el siglo XVI el poeta John Donne advertía de que “Vivir en una sola tierra es cautiverio”. Y siempre resulta acertado mantener una cierta “sospecha” sobre la identidad colectiva. La ya citada Arendt, judía y alemana, aclaraba en una entrevista “Nunca en mi vida he “amado” a ningún pueblo o colectivo... tampoco a la clase trabajadora ni nada por el estilo. En realidad, amo solo a mis amigos, y el único amor que conozco y en el que creo es el amor a las personas... [El amor a mi pueblo] me resultaría bastante sospechoso.”³¹

En conclusión, la identidad colectiva que se desprende de la mirada barojiana liga la identidad con el esencialismo, con unas identidades fijas, adscritas por nacimiento, pegadas a la tierra donde hemos nacido, fruto de la herencia recibida. Son una idiosincrasia de los pueblos. Frente, o complementariamente, la postmodernidad ha traído unas identidades líquidas, fluctuantes, casi de usar y tirar, donde ahora lo que importa es la negociación social de la identidad, que cambia según el contexto en el que nos encontremos.

31. Arendt, H. (2016). *La última entrevista y otras conversaciones*. Barcelona: Pagina Indomita.

Si quiere comprar este libro, puede hacerlo directamente a través de la Librería del Instituto de Estudios Riojanos, a través de su librero habitual, o cumplimentando el formulario de pedidos que encontrará en la página web del IER y que le facilitamos en el siguiente enlace:

[http://www.larioja.org/
npRioja/default/defaultpage.jsp?idtab=488335](http://www.larioja.org/npRioja/default/defaultpage.jsp?idtab=488335)



BERCEO 171



Gobierno de La Rioja
www.larioja.org

